

Hombres ingresaron hace siete días en busca de oro y la lluvia les cerró la salida

Buzos intentan rescatar desesperadamente a siete aldeanos aislados en peligrosa cueva en Laos

“La cueva es tan estrecha que tienes que inclinarte de lado, agacharte y arrastrarte boca abajo para pasar”, dijo un rescatista a CNN.

JOAQUÍN RIVEROS

Ascender por una cuesta empinada de 4 kilómetros, llena de rocas, hasta dar con la entrada de una cueva por la que solo cabe una persona. Una vez adentro, atravesar pasadizos embarrados, tramos inundados y túneles estrechos que obligan a avanzar arrastrado, además de nadar. Así de complejo es el rescate de siete aldeanos que hace una semana quedaron atrapados en una cueva inundada en Laos. Hasta ahora no ha habido contacto con ellos. “La cueva es tan estrecha que tienes que inclinarte de lado, agacharte y arrastrarte boca abajo para pasar”, dijo a CNN el buzo tailandés Kengkard Bongkawong, quien participa en el rescate. El rescate ya tiene un registro en un sorprendente video publicado por el medio citado (<https://n9.ci/wdzc3a>).

La historia comenzó el pasado 19 de mayo, cuando el grupo de aldeanos ingresó a una cueva ubicada en la provincia de Xaisomboun, en el centro de Laos, 120 kilómetros al norte de Vientián, la capital del país. Debido a fuertes lluvias repentinas, la entrada de la cueva quedó inundada, lo que hizo que los aldeanos no pudieran salir.

“Las autoridades fueron alertadas por un miembro del grupo que logró escapar antes de que la salida quedara bloqueada, vadeando el agua mediante una técnica local. Lo llamamos ‘boo’, reveló Bongkawong, explicando que solo un lugareño familiarizado con la zona sabría ejecutarla”, indicó CNN.

Aunque no ha habido confirmación oficial, se cree que el grupo de hombres ingresó en busca de oro. Bounkham Luanglath, del grupo de rescate laosiano, declaró a AP que la cueva era frecuentada por residentes locales en busca de oro, pese a las advertencias re-

iteradas de las autoridades. Laos es un país pobre, en que la minería es uno de los motores de la economía y una fuente de recursos para la población, que se arriesga en busca de minerales que les den sustento. Según indicó el “Washington Times”, el ministerio de Asuntos Exteriores de Laos dijo este martes que no tiene información oficial para compartir. Laos es un país comunista con un férreo control de la información.

Según publicó en Facebook la organización laosiana “Rescue Volunteer for People”, que trabaja con las autoridades locales, el plan operativo de este martes incluye explorar los conductos de ventilación sobre la cueva con la esperanza de identificar posibles puntos de acceso y localizar a las personas atrapadas.

“El lunes, al equipo de rescate de Metta Tham se unieron en el lugar el buceador finlandés Mikko Paasi y el espeleólogo tailandés Norrased Palasing, ambos veteranos del rescate de la cueva Tham Luang en 2018”, señaló UPI. Dicho rescate, ocurrido en Tailandia, es un referente ineludible al que se ejecuta actualmente. En aquella ocasión un

equipo de fútbol de 12 adolescentes estuvo atrapado por dos semanas, junto con su entrenador, en una cueva, que también se inundó. Según publicó el “Washington Times”, a la fecha, los buceadores han avanzado unos 100 metros dentro de la cueva estrecha e inundada. Se cree que los aldeanos podrían estar atrapados unos 30 metros más allá del punto más alejado actualmente accesible. Pese a las dificultades, aún hay esperanzas de que los hombres estén vivos. “Creemos que deberían sobrevivir”, dijo Bongkawong a CNN. “Dada la geografía y las condiciones, sus posibilidades de supervivencia son muy altas, muy altas”, agregó.

Las esperanzas se basan en que habrían quedado atrapados en una parte de la cueva seca y con aire, la que tenía acceso por una ruta de menor altitud, la que se llenó de agua y los atrapó.

“Los rescatistas usan ‘línea aérea’ para bombear aire fresco desde fuera de la cueva, además de cascos, mascarillas respiratorias y monitores de gas para controlar el nivel de oxígeno y gases tóxicos en el estrecho sistema de cuevas”, señaló el medio citado.

Fuera de la cueva, un equipo de rescatistas con cuerdas trabaja para explorar cuatro pozos avistados en la montaña sobre la cueva, buscando rutas alternativas para llegar a los aldeanos.

“Los rescatadores trabajan con un mapa de la cueva que Bongkawong calificó de ‘muy preciso’, lo que según él eleva significativamente las chances de éxito de la operación”, contó CNN.

Los aldeanos están sometidos a una serie de riesgos en la cueva. “El frío puede provocar hipotermia rápidamente. El cuerpo puede sobrevivir semanas sin comer, pero necesita agua limpia. Un suministro contaminado provoca diarrea y acelera la deshidratación. La disminución de oxígeno causa síntomas similares al mal de altura y puede dañar pulmones y órganos. La acumulación de dióxido de carbono provoca agotamiento y pérdida de conocimiento”, explicó el “Washington Times”. A eso se agrega que la oscuridad constante altera la percepción del tiempo y los ritmos circadianos del cuerpo. También causa sensibilidad extrema cuando los ojos deben adaptarse de nuevo a la luz.



FACEBOOK CHAKKITAENGANG

“Las autoridades fueron alertadas por un miembro del grupo que logró escapar antes de que la salida quedara bloqueada.”